

DOCTOR PEDRO PABLO BETANCOURT V. ENTRE CÓDIGOS Y PIZARRAS

En el sesquicentenario de su natalicio

Mauricio Restrepo Gil*

Palabras clave:
Pedro Pablo Betancourt, pedagogo, escritor, maestro, penalista, Antioquia

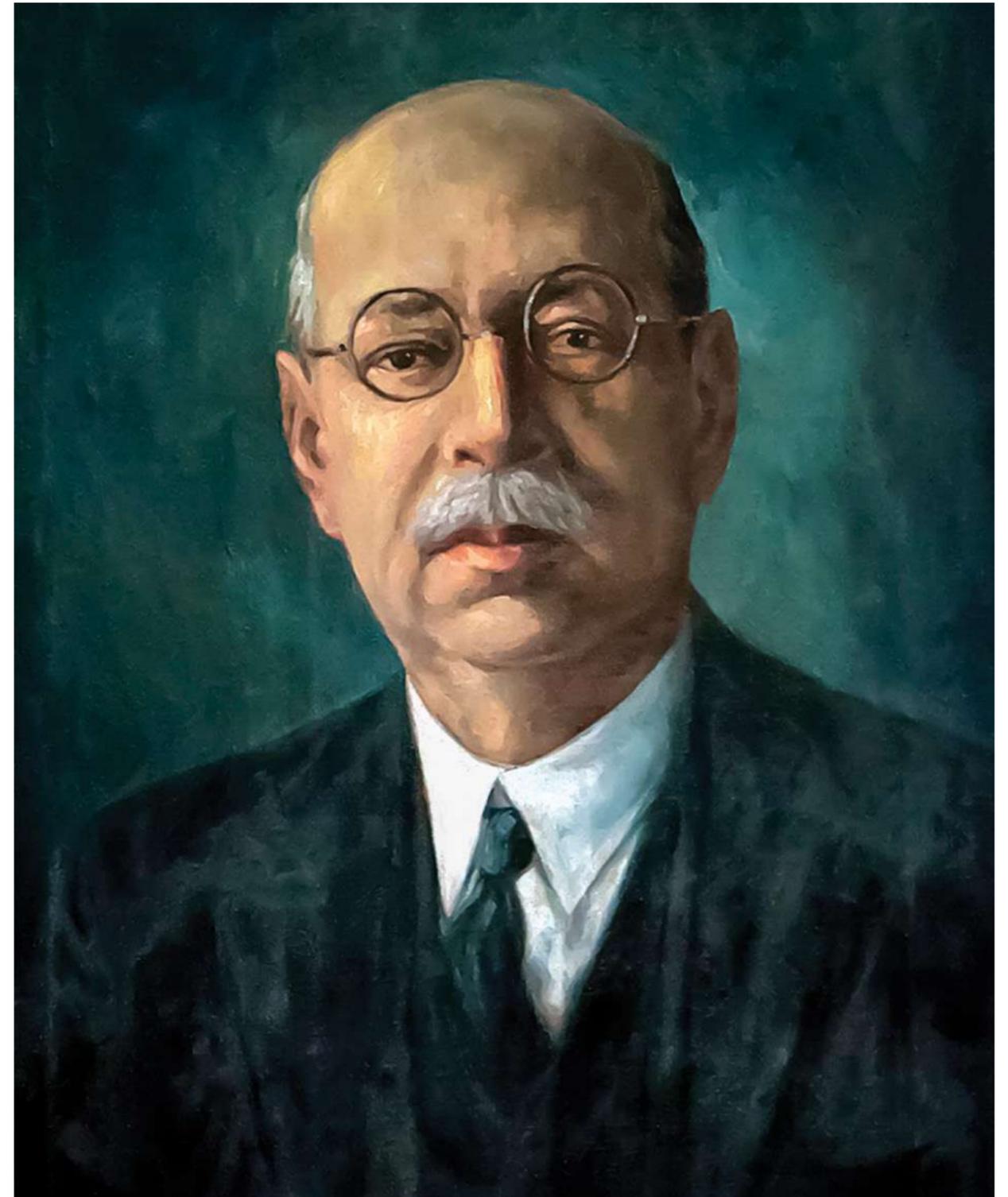
Resumen: Considerado uno de los pedagogos más destacados en la historia de Antioquia durante las primeras décadas del siglo XX. Su trabajo en materia de avances educativos se adelantó más de 50 años a su época. Fundó en Yarumal los colegios de San Luis y de María, en este último creó en 1911 el primer jardín infantil o *kindergarten* técnicamente organizado que hubo en Colombia. En Medellín ocupó el cargo de director general de la Instrucción Pública de Antioquia, fundó otros colegios, escribió en periódicos y revistas y fue un consagrado maestro de juventudes. Como jurista ocupó una magistratura en el Tribunal Superior de Medellín, fue decano de derecho de la U. de A., y llegó a ser considerado uno de los más importantes y elocuentes penalistas del país.

Keywords:
Pedro Pablo Betancourt, pedagogue, writer, teacher, criminalist, Antioquia

Summary: Considered one of the most outstanding pedagogues in the history of Antioquia during the first decades of the twentieth century. His work in educational advances was more than 50 years ahead of his time. He founded in Yarumal the schools of San Luis and María, in the latter he created in 1911 the first technically organized kindergarten in Colombia. In Medellín he held the position of general director of Public Instruction of Antioquia, founded other schools, wrote in newspapers and magazines and was an acclaimed youth teacher. As a jurist he held a judgeship in the Superior Court of Medellín, was dean of law at the University of Antioquia, and came to be considered one of the most important and eloquent criminal lawyers in the country.

Dr. Pedro Pablo Betancourt Villegas.
(Óleo de Sergio Tulio Sierra, Pinacoteca Concejo de Yarumal, 1945).

* Abogado y contador público. Fue secretario de gobierno del municipio de Yarumal (Antioquia). Miembro de número de la Academia Antioqueña de Historia. Autor de las siguientes obras: *El Yarumo y la lira*; *Semblanza de la ciudad retablo*; *Asentamientos rurales de Yarumal*; *Hernán Restrepo Duque, una biografía*; *Carolina del Príncipe*; *Pbro. Gabriel María Gómez, un ilustrado prócer marinillo*; *Entre el arte y la divinidad, patrimonio religioso de Yarumal*; y *Chorros Blancos y la Independencia de Colombia*, este último en coautoría con Orlando Montoya.



No queremos, al decir que el profesorado sea de competencia excepcional, expresar con ello que cada profesor sea un sabio. Simplemente creemos que cada uno de ellos debe ser un verdadero maestro en la ciencia y en el arte de enseñar.¹

Pedro P. Betancourt V.

UN INSPECTOR Provincial de la Instrucción Pública, se presentó en el aula de la escuela infantil de Yarumal el 14 de noviembre de 1914 e intimó a Susanita Cuervo y a Chilita Madrigal, directora y subdirectora, respectivamente, con orden inapelable de retirar el retrato del Dr. Pedro Pablo Betancourt, fundador del Colegio de María; la primera erguida y majestuosa ante aquel extraño personaje, dijo con altivez: *¡no! —usted puede arrojarme a la calle, hacer lo mismo con estas niñas, pero no conseguirá jamás que yo falte al cumplimiento de mis deberes, entre los cuales pongo en primer lugar la gratitud. ¡Este retrato saldrá conmigo; expúlsese usted!*²

El defendido fue Pedro Pablo Betancourt Villegas, abogado penalista y consumado pedagogo por predisposición natural que vivió su vida entre su natal Abejorral, su adoptiva Yarumal y su discutida Medellín. Por su sereno temperamento, aunado a sus enérgicas y renovadoras ideas, y su entrañable capacidad de servir sin engaño a los menos favorecidos, fue catalogado por sus contemporáneos como uno de los antioqueños más útiles de su época. Hoy, su legado yace casi olvidado, por lo que se quiere recordar, aprovechando el sesquicentenario de su natalicio.

Uno de los cien señores

El municipio de Abejorral, por la gran cantidad de personajes ilustres recibió el mote de *La tierra de los cien señores*. Fue fundado en los primeros años del siglo XIX, por José Antonio Villegas Londoño (a. el maestro), tatarabuelo de un niño que fue cristianizado en aquel poblado el 29 de abril de 1874, con un día de nacido y con el nombre de Pedro Pablo de Jesús, como el primogénito de los esposos José de los Reyes Betancourt Osorio y María de J. Villegas Villegas.

1] Pedro P. Betancourt V., “5 en conducta”, *Colombia*, N° 116, Medellín, agosto 21 de 1918.

2] Susana Cuervo de Vargas, *Cartas a mi hermana* (Medellín: Imprenta Universidad, 1931), XII. *El Sol*, N° 1025, Medellín, noviembre 16 de 1914. El personaje de ingrata recordación fue Luis Escobar Naranjo, quien luego regresó a la escuela acompañado del alcalde y otros funcionarios públicos para expulsar el retrato y la profesora, pero las directivas de la institución lo impidieron y les echaron en cara el pingüe auxilio que brindaban.

3] Félix Betancourt Villegas (1872-1948), a quien en muchas biografías lo relacionan como hermano, realmente fue su primo hermano. Abejorraleño que se destacó como abogado, juez, magistrado, congresista, docente y escritor.

4] Pedro P. Ramírez, *Abejorral* (Abejorral: Tipografía San José, 1924), 24.



El niño creció en la casa número 126 de las heredades originales de los fundadores, que ocupaba casi toda una manzana en la calle Bolívar entre calles Calibío y San Vicente (hoy demarcada con los números 52 - 24/60), acompañado de sus padres y hermanos.³ El pueblo, según una descripción temprana, estaba formado:

por dos arroyos que casi la circundan, con calles aseadas, largas y rectas, como tiradas a cordel, con numerosas casas que brillan como láminas de oro cuando las dora el crepúsculo vespertino, con artística y hermosa iglesia y edificios públicos modernos, y, en fin, con cercanas y lindas colinas que la rodean como corona de desiguales esmeraldas, con esa apacible belleza de su situación topográfica, Abejorral se muestra a las miradas del observador, como ataviada reina, recostada graciosamente allá en la hondonada.⁴

En la muelle vida parroquial de aquel municipio, puerta de la colonización antioqueña y testigo de excepción de la vida independentista y republicana, así como la cuna de destacados valores de la cultura, las letras, el foro y la educación antioqueña, recibió el futuro abogado Pedro P. Betancourt sus primeras lecciones

Panorámica de la antigua iglesia de Abejorral donde fue bautizado el doctor Pedro Pablo.
(óleo de Gregorio Ramírez M., 1895. Cortesía Casa de la Cultura de Abejorral).



Pedro P. Betancourt, Medellín, 1912. Fotógrafo Benjamín de la Calle. Biblioteca Pública Piloto de Medellín-colecciones patrimoniales.

de manos del eminente profesor y gramático Alejandro Vásquez Uribe (1852-1914): *En el relicario de los recuerdos más caros y gratos –recordó el primer biógrafo de Abejorral–, conserva nuestro pueblo el nombre de este institutor egregio y sabio. Del colegio del Sr. Vásquez salió una pléyade, la más hermosa, de jóvenes inteligentes, que después han sido verdaderas figuras sustantivas y nacionales.*⁵

Como recuerdo de esa época provinciana, Pedro Pablo en su edad adulta recordaría:

*El edificio de antigua construcción, va a ser reemplazado por uno nuevo, elegante y de factura moderna. Ya el viejo salón en que hicimos la primera parte de nuestros estudios secundarios ha desaparecido (...) contéplanos todavía, con ayuda de la memoria, y en los mismos lugares que en las clases ocupaban, a José Manuel Arango, Félix Betancourt, Agustín Villegas, Esteban Jaramillo, Miguel M. Calle, y a tantos otros compañeros dispersos hoy en la república, laborando cada cual con todo su esfuerzo para dar honra a la patria. Aquel techo, que varios años nos cubrió, ha desaparecido, y dentro de poco hasta se habrá olvidado el lugar en que nuestras almas se abrieron en realidad a la luz.*⁶

Doctor en Derecho y ciencias políticas

Gracias a la acomodada posición económica de sus padres, tuvo la posibilidad de viajar a la capital del departamento a la edad de trece años, para culminar sus estudios secundarios e iniciar los universitarios; en dicha época figuraron entre otros condiscípulos: Miguel M. Calle, Emilio Robledo, Alfonso Castro, Rafael del Corral, Lázaro Escobar, Esteban Jaramillo, Ricardo y

5] Ramírez, *Abejorral*, 80. Pedro P. Betancourt, en su edad adulta siempre se refería a él como: *mi antiguo y siempre amado maestro D. Alejandro Vásquez*.

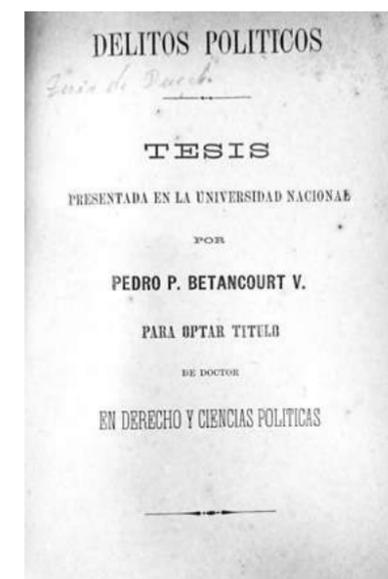
6] Pedro P. Betancourt V., “¿Soñando?”, *Colombia*, No. 110, Medellín, julio 10 de 1918.

7] Emilio Robledo, *Centenario de la Universidad de Antioquia 1822-1922* (Medellín: Imprenta Oficial, 1922), 189.

Nepomuceno Jiménez, Samuel Cock, Félix Isaza, Obdulio Palacio, Tomás y Emilio Quevedo, Cipriano Rodríguez, Miguel Martínez, Benjamín Tejada Córdoba, Enrique Echavarría, Félix Betancourt, Eduardo Uribe (su mejor amigo), casi todos se destacarían como ilustres políticos, pedagogos, financistas, abogados, escritores, militares y hombres de bien.⁷

Por un desconocido diario que llevó el joven Pedro Pablo en la Universidad de Antioquia, durante el año 1894 como estudiante de jurisprudencia, se logran conocer detalles íntimos de su estadía en aquel claustro tan querido para los antioqueños. Algunos alumnos vivían internos, allí dormían, recibían alimentos y asistían diariamente a clases; todos los días rezaban el rosario, iban a misa y se confesaban periódicamente, en los momentos de esparcimiento se solazaban leyendo clásicos colombianos y de literatura universal; en las vespertinas oían *cantar las canciones* de moda, contaban chistes, veían las cotidianas peleas de sus compañeros o asistían alguna actividad social de la pueblerina Medellín de esos tiempos. Fungía como rector Luciano Carvalho, y entre sus profesores figuraron: Julio Ferrer, Fernando Vélez (profesor de Código Civil, por quien profesó gran cariño), los hermanos Julián y Zacarías Cock B., Eusebio Robledo, Tomás Bernal, Tomás Herrán. El joven abejorraleño, siempre entusiasta con sus estudios, cofundó con otros dieciocho compañeros un Liceo Jurídico, del que fue secretario, disertando cada ocho días sobre temas de su ramo; también hacía prácticas judiciales y defendía a imputados en audiencias en los juzgados de la villa.

A causa de una guerra civil, a fines de dicho año viajó a Manizales, donde participó en contiendas militares a órdenes de los generales Manuel Casabianca y José M. Domínguez, y desempeñó allí el cargo de auditor de guerra. A comienzos del mes



Tesis para optar al título de doctor en derecho y ciencias políticas, 1895.

de mayo del siguiente año llegó a Bogotá para presentar exámenes en la Universidad Nacional, y obtener el 25 de junio de 1895 el grado de doctor en derecho y ciencias políticas, con una tesis muy célebre que intituló *Delitos Políticos*.

Desde la edad de doce años se enamoró de una linda abeja-rraleña, quien años después le hizo escribir en su diario:

¡Oh! La amable niña que en mi primera infancia hizo latir mi corazón de amor, no sé por qué en estos días no se aparta un momento de mi mente (...) Cinco años ausente, sin noticia mía, y amarme aún. He pasado como quien está sumido en un profundo a la par que dulce sueño. ¡Cinco años de temor, de incertidumbre y ansiedad no han bastado para arrancar de nuestras almas el lazo que las unió al golpe de una mirada, cuando nuestro corazón no sabía lo que es amor!⁸

Aprovechó su estadía en la capital caldense para escribir una carta el 25 de abril de 1895 a sus futuros suegros, en la que les decía:

Debo cumplir con ustedes una obligación que la timidez, propia del respeto a que son acreedores, me impidió llevar a su debido tiempo. Ella consiste en describirles el amor acendrado que hace ocho años largos profeso a la señorita Dolores (...) me atrevo a pedir a ustedes su hija por esposa. Es cierto que no tengo mérito alguno que me haga digno de obtenerla.

Fue aceptado sin reparos, y al año siguiente ya hecho todo un doctor, exactamente el 14 de septiembre de 1896, unió su vida a la de la señorita María de los Dolores Julia Echeverri Echeverri, con la bendición del padre Rafael González en la catedral de Manizales. A los pocos meses, regresó la feliz pareja a su pueblo natal. Pedro Pablo repartía su tiempo ejerciendo su profesión como juez y como maestro, en esta última actividad ejerció la docencia, uno de sus mayores desvelos: *abrí clases de varias materias, para señoritas, en mi pueblo natal, y visité con frecuencia y con sumo gusto las escuelas,⁹ dijo. También se consumaron las mieles de su amor, con el nacimiento de María, a las cinco de la tarde del dieciocho de marzo de 1898.*

8] "Diario llevado en la U. de A. por el estudiante Pedro P. Betancourt el año de 1894", introducción de Humberto Barrera, *Estudios Sociales -FAES-* 8-9, Medellín, junio de 1995, 169 y 173.

9] Fernando Isaza, "Visita de La Semana -Pedro Pablo Betancourt", *El Espectador*, Medellín-Bogotá, septiembre 10 de 1916.



10] Colegio San Luis, Yarumal - Antioquia, *Bodas de oro, 1911-1961* (Medellín: Editorial Bedout, 1961), 36 y 37.

Apegado a la Ciudad Retablo

Verán ustedes que Yarumal sí es la tierra de los hidalgos le dijo el doctor Betancourt en Medellín a los señores Agustín Nieto Caballero (en representación del ministro de Educación Nacional) y Carlos Augusto Agudelo (como secretario de educación de Antioquia), cuando iban a visitar a Yarumal el 7 de diciembre de 1932, para conocer la organización modelo de los colegios de María y de San Luis.¹⁰

En aquella población había aterrizado el joven Pedro Pablo, 34 años antes, precisamente a fines de diciembre de 1898, con su amada Dolores y su hija María de brazos. El veintiséis de enero de 1899 prestó el juramento para tomar el cargo de Juez Primero del Circuito de Yarumal. Su estadía de inmediato generó gratas ideas que con el correr del tiempo se fueron cristalizando.

Un de sus primeras actividades extra laborales, fue como cofundador del Colegio de San Luis en abril de 1899, y luego como director entre los años 1901 y 1902; en los exámenes que tuvieron lugar el 24 de noviembre de 1901, un cronista escribió:

Yarumal en la época del Dr. Pedro Pablo.
(Foto colección Antonio Guzmán).

Ha terminado en Yarumal sus tareas escolares el famoso Instituto de San Luis, dirigido por el ilustrado y experto, cuanto tinoso y moderado Dr. Pedro Pablo Betancourt (...) más de sesenta alumnos han concurrido al establecimiento, y a pesar de los inconvenientes de la época, con motivo de la revolución que tantos males ha causado en el país, ha sostenido unos exámenes muy lucidos, demostrando con esto que en todas las épocas y contra todos los obstáculos se puede luchar con provecho en beneficio de los pueblos.¹¹

Algunos de los honrosos y provechosos cargos que ocupó entre los yarumaleños, figuran: tesorero de la casa Villegas Hermanos & Cía., afamado banco con negocios de importación y exportación, en 1900; director del Colegio de San Luis entre 1901 y 1902; prefecto de la Provincia del Noroeste, cuya cabecera era Yarumal y de la cual dependían los distritos de Angostura, Campamento, Ituango, Cáceres, Anorí y San Andrés de Cuerquia, en 1903; a partir de octubre de 1903, hizo parte de la Junta Directiva de Trabajos de construcción del templo parroquial, cuya actividad y conocimiento jurídico fue invaluable para avanzar en su confección; concejal y presidente de la corporación edilicia entre mediados de 1903 y 1904; presidente cofundador de la Sociedad de Temperancia que inició sus labores anti etílicas el 17 de junio de 1905; primer presidente de la Sociedad San Vicente de Paúl, fundada e ideada por él y un puñado de caballeros el 8 de junio de 1907; inspector provincial o seccional de la instrucción pública del norte y nordeste del departamento a partir de febrero de 1908 y hasta el mes de febrero de 1912.

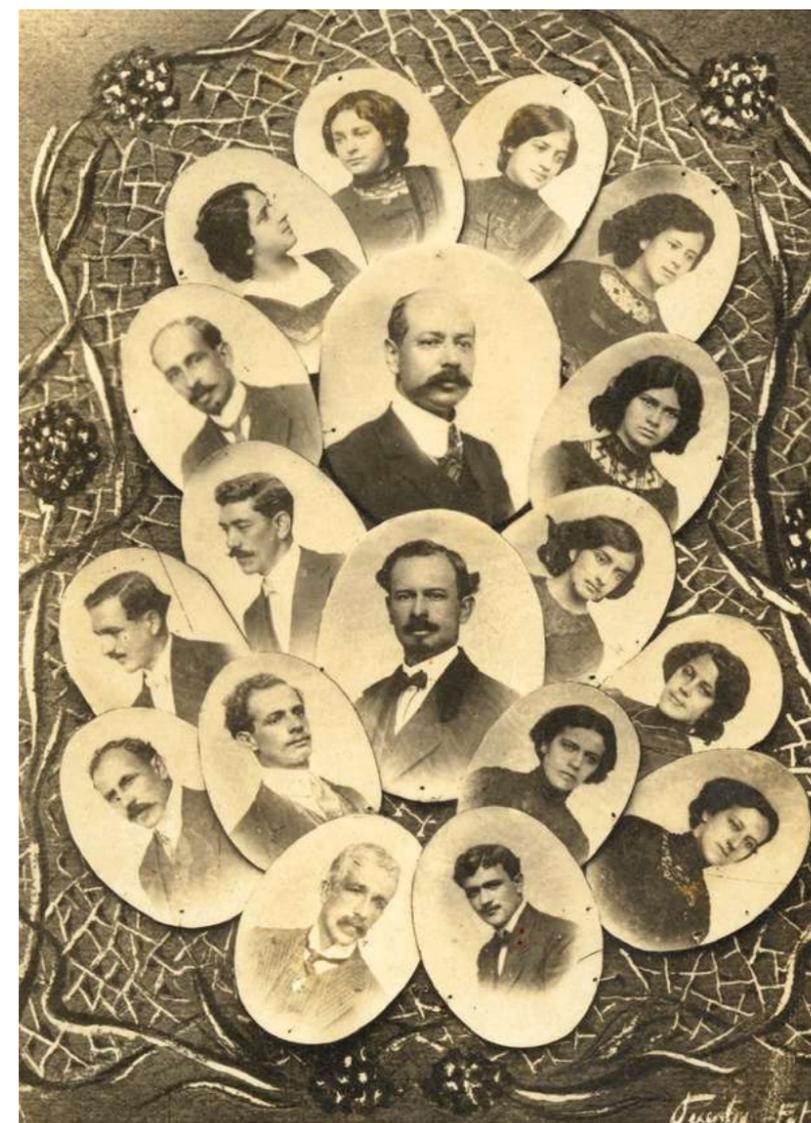
El Colegio de María y el primer kindergarten de Colombia

A este plantel consagré todo mi cariño. Entonces empecé propiamente mis estudios pedagógicos, y este Colegio es la obra de que más me enorgullezco. Allí se han formado verdaderas maestras, ilustradas, cultísimas, de arraigada vocación y de un carácter y una virtud incontrastables. Los ataques contra él dirigidos han sido inútiles para destruirlo,¹² refirió el doctor Betancourt en 1916.

Su fundación se verificó el 6 de febrero de 1906 con el apoyo de destacados exponentes de la raza local. A partir del año 1910, por invitación del fundador, fue designada directora la señorita

11] Yarumal",
La Patria, No. 138,
Medellín, diciembre 6
de 1901.

12] Fernando Isaza,
art. cit.



María Rojas Tejada, pedagoga, escritora, conferencista y líder feminista, cuyos conocimientos en primera infancia marcaron toda una época en Colombia. Con el acompañamiento de distinguidas exalumnas puso en práctica principios sostenidos por maestros alemanes, italianos y franceses, especialmente los métodos de Froebel y más tarde los de Montessori, fundando el primer jardín infantil técnicamente organizado que hubo en Colombia, conocido como *Kindergarten* o *Instituto Froebeliano*. Este kindergarten es considerado por estudiosos de la materia como

Los maestros que revolucionaron la educación antioqueña a partir de 1911. En el centro Pedro P. Betancourt y Benjamín Tejada Córdoba y a los lados: Susana Cuervo, Leonisa Posada, Cecilia Madrigal, Evangelina Posada, Teresa Bernal, Susana Rodríguez, Julia Estrada, Rosa Hoyos, Celia Mejía, José María Rodríguez, Ricardo Hernández, Eduardo Vélez, Félix Roldán, Pablo E. Puerta, Martiniano Palacio y Manuel Gómez Perea.
(Foto Puerta, Yarumal).

modelo en el país.¹³ Las experiencias del infantil fueron replicadas en Medellín y otros importantes municipios antioqueños, y luego se expandieron exponencialmente por los departamentos de Caldas, Cundinamarca, Valle del Cauca, Norte de Santander, y otras ciudades, por profesoras formadas en Yarumal.

De estos claustros salieron algunas de las primeras obreras de la cultura femenina antioqueña, entre las que cabe resaltar a Rosenda Torres, Leonisa Posada, Susana Cuervo, Gabriela Fernández P. (madre Betlehemita, fundadora de colegios), Cecilia Madrigal y Solina Gallego Fernández, entre cientos más.

El doctor Pedro Pablo muy ilusionado y después de haberle dedicado toda su atención a ese verdadero jardín de la infancia, así informó sus avances al director de Instrucción Pública:

Anexo al Colegio funciona el Instituto Infantil froebeliano (...) Concurren niños de cuatro, cinco y seis años. Sus tareas se distribuyen en cantos, juegos educativos, enseñanzas de lenguaje, cálculos intuitivos, paseos pedagógicos, trabajos manuales con papel de distintos colores, cartones &c., dibujo para ir despertando la atención y la inventiva (...) Próximamente me llegará de Europa para este Instituto un pedido de treinta y seis dones de Froebel, una colección completa de cuadros murales, un polifono para la educación del oído, varios libros con acopio de cantos para jardines de niños y relativos a la organización de los kindergarten.¹⁴

De su labor en el Colegio de María, la señorita María Rojas Tejada, su confidente y mano derecha entre 1910 y 1912, recordó en su vejez:

Cuando había reunión de profesores él nunca tomaba la palabra en primer lugar, sino que animaba y sugería a quienes se mostraban tímidos para tomar parte en las discusiones. Después de oír todas las opiniones hablaba él. Nunca levantaba la voz. Pausadamente, como quien sabe muy bien y ama íntimamente las ideas que quiere comunicar, en orden admirable, hacía su exposición que venía a ser la última palabra y la síntesis de todo cuanto se hubiese discutido.¹⁵

Antes de irse de Yarumal, en febrero de 1912, dejó a su Colegio de María con un local propio para su funcionamiento, cómodo

13] Patricia Londoño Vega y Santiago Londoño Vélez, *Los niños que fuimos. Huellas de la infancia en Colombia* (Bogotá: Banco de la República, 2012), 112.

14] *Informe del Director General de Instrucción Pública del Departamento de Antioquia* (Medellín: Imprenta Oficial, 1911), 69.

15] María Rojas Tejada, "Doctor Pedro Pablo Betancourt V., educador", *Pétalos*, N° 100, Yarumal, noviembre de 1950, 5.

16] A. Zuluaga y Gutiérrez, "Pedro Pablo Betancourt, el educador", *El Diario*, Medellín, octubre 28 de 1933. Escritura 243 de 1912, Notaría 1ª de Yarumal.

17] Gabriel Mejía O., "Liceo pedagógico", *El Vigilante*, No. 4, Yarumal, marzo 16 de 1910.

18] Pedro Pablo Betancourt, "Liceos pedagógicos", *Fraternidad docente*, No. 4, Yarumal, julio 29 de 1911.

19] *Fraternidad docente*, No. 3, Yarumal, julio 15 de 1911.

20] Leonisa Posada, *Autobiografía*, inédito, Yarumal, 1933. Se publicó por primera vez en 2022 en el libro *Entre el arte y la divinidad, patrimonio religioso de Yarumal*, por Mauricio Restrepo Gil.

21] Dr. N. Jiménez, *Informe del Director General de la Instrucción Pública del Departamento de Antioquia, 1911* (Medellín: Imprenta Oficial, 1911), 17.

y apto para la labor educacionista que allí se implantó, el cual buscaba certificar maestros formados en altos estándares de calidad y no graduados en la Escuela Normal de Medellín; para ello hipotecó su propia casa de habitación,¹⁶ ubicada en la carrera 19 No. 21-69.

Igualmente, a mediados del mes de julio de 1909, ideó y puso en funcionamiento los Liceos Pedagógicos, en que los maestros de la localidad y de otras poblaciones vecinas, estudiaban y compartían sus conocimientos y novedades en materia pedagógica, con textos importados de Europa y Estados Unidos. *El liceo se reúne cada dos domingos en uno de los salones del Colegio de María –informó un periodista–, y allí dos de los socios, nombrados en la sesión anterior, dictan una clase, que es luego considerada por todos los socios quienes le imparten su aprobación o su desaprobación; otras veces disienten algún punto de disciplina escolar, hasta hacer resaltar sus ventajas e inconvenientes.¹⁷ Este modelo fue replicado en todo del departamento, tanto así que, el 25 de febrero de 1911, por medio de la Ordenanza 25 se crearon, procurando: *el progreso de sus miembros en la ciencia y en el arte de la educación (...) tienden a mantener despierto en los maestros el entusiasmo por el estudio.¹⁸**

A mediados de este año, la prensa informaba cómo los Liceos Pedagógicos estaban siendo replicados y echaba sus bases personalmente su creador en Medellín, Jericó, Sonsón y Urabá (a esta región la visitó e inventarió el estado de sus escuelas en 1910).¹⁹

Leonisa Posada R., ilustre primera egresada del Colegio de María, escribió en su autobiografía:

Y era de ver ese pueblo de Yarumal, perdido en un rincón de la montaña a tres días de distancia de la capital en esa época lejana, como se fue convirtiendo en un importante centro de inquietudes pedagógicas y culturales, gracias a la benemérita influencia del Colegio de María. Por eso don Agustín Nieto Caballero cuando visitó el colegio pudo decir en frase feliz que iba a conocer: 'La cuna de la pedagogía antioqueña.'²⁰

Al finalizar el año 1911, el director de la Instrucción Pública afirmó que: *El colegio de señoritas de Yarumal es sin disputa el mejor colegio de señoritas del Departamento,²¹ considerado, pues, una escuela normal moderna.*

El mandamás de la educación antioqueña

En febrero de 1912 el presidente Carlos E. Restrepo, su amigo y copartidario de la Unión Republicana, lo nombró Director General de la Instrucción Pública para el departamento de Antioquia.²²

Entre muchas otras acciones, durante su gestión *echó las bases de una magnífica organización escolar*, reorganizando la Normal de Institutoras²³ y la Universidad de Antioquia, fundando el colegio Central de Señoritas, y en la instrucción primaria llevó a

cabo un cambio de métodos, especialmente con los niños más pequeños. Abrió bibliotecas e hizo importar libros para diversas instituciones educativas; dotó laboratorios de física y química, y fomentó

la enseñanza libresca, estableció la disciplina por honor, *dándole* al ramo educativo independencia de la política y de la religión. Se adelantó más de cincuenta años a sus pares en el campo de la instrucción.

Recibió múltiples ataques, en una entrevista confesó que cuando:

... pasaba algún día sin que cierta prensa me denigrara, sentía pena, porque pensaba: es que quizá hoy no he logrado hacer nada bueno. Los ultrajes que se me han irrogado públicamente han fortalecido mis creencias religiosas (...) desde don Marco Fidel Suárez hasta el último mendigo intelectual, ha descargado sobre mí cuanto epíteto denigrante tiene el diccionario. El primero me afilió al paganismo. Don Hernando Holguín y Caro me ha colgado la enseñanza neutra; los más me miran como portaestandarte del modernismo y se apartan espantados por miedo al contagio. Cuando estuve en la Dirección de la Instrucción Pública, se tomaron providencias para que no implantara instituciones que dizque tenían el fin terminante de propagar la masonería, como los Boy Scouts.²⁴

Fueron tan duras las críticas que muchos salieron a defenderlo: *Si dijéramos que ataca sus sistemas educacionistas, sus métodos, su actuación, está bien. Pero hay quienes no se han detenido ni ante el*

Pedro P. Betancourt
Director Gral. de I. Pública

Tarjeta de presentación.

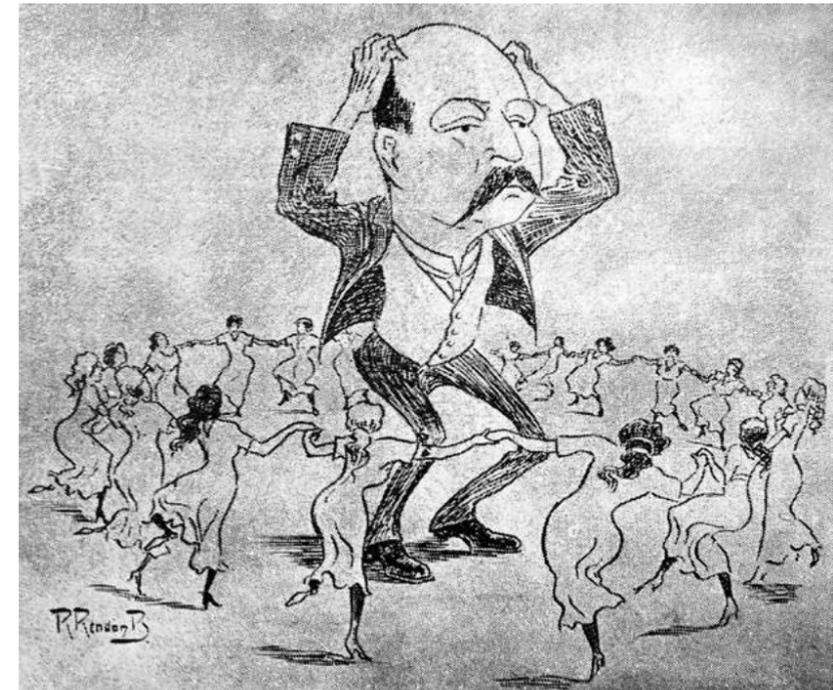
22] "Honor merecido", *Fraternidad docente*, No. 13, Yarumal, marzo 9 de 1912.

23] En 1913 *Trajo del Colegio de María de Yarumal cuatro jóvenes maestras -Teresa Bernal, Cecilia Madrigal, Leonisa Posada y Rosenda Torres- a trasplantar a Medellín los sistemas pedagógicos usados en el presente plantel de provincia*, escribió la ingeniera Sonny Jiménez de Tejada en 1964.

24] Fernando Isaza, *art. cit.*

25] "Perfiles sueltos. El Dr. Pedro Pablo Betancourt", *El Sol*, No. 993, Medellín, octubre 14 de 1914.

26] *Palabras del doctor Pedro P. Betancourt pronunciadas en un acto que le dedicó la Escuela Normal de Señoritas de Medellín el día 28 de junio de 1912* (Yarumal: Tipografía Social, 1912).



sagrado de su vida privada (...) La serenidad del Dr. Betancourt llega a los límites del estoicismo. Deja que aúlle la jauría, que bufé la mesnada, y sigue, sigue impertérrito.²⁵

El doctor Betancourt, en carta a su exalumna Leonisa Posada de Yarumal, el 21 de septiembre de 1912 le señaló sus cuitas como Director de Instrucción y los continuos hostigamientos que recibió de la iglesia por sus cambios, encarándole un discurso que pronunció el 28 de junio en la Normal de Señoritas, el cual no tenía sino amor y cercanía con las educandas, lo único es que al principio les dijo: *Aquí muy cerca de vosotras, en donde los profanos no puedan escucharnos, ni formalismos retóricos hayan de entorpecer los latidos del corazón, dejemos vagar tranquilamente el pensamiento;*²⁶ sobre estos embates, *el presidente Carlosé me dice que siga como estoy obrando, que es el mismo modo de pensar de él y que no desmaye. Que sigamos como hasta hoy profundamente respetuosos con la religión y la iglesia; pero haciendo oposición profunda también a que los ministros de esta gran política so pretexto de catolicismo, señaló a doña Leona en la mencionada carta.*

Con la expedición de la Circular 330 de octubre 1° de 1912 que, entre otras cosas, decía: *Con profunda pena he visto en los*

El doctor Pedro P. Betancourt y sus desvelos con la educación antioqueña.

Caricatura de Rendón (Arte, jun. 1914. Desde entonces es la primera vez que vuelve a publicarse).

últimos días la firma de algunos maestros al pie de adhesiones de carácter político (...) Los maestros del departamento no son servidores de ningún partido político: lo son de la patria (...) No quiero con esto manifestar a ustedes que no profesen sus ideas políticas, y que no contribuyan al triunfo de ellas haciendo uso de los derechos que como ciudadanos tienen de conformidad con nuestras leyes,²⁷ alborotó aún más el mundillo pedagógico del departamento.

Sobre este asunto, guarda la tradición una simpática anécdota de un profesor en Yarumal, quien declaró que Pedro Pablo reprochaba este asunto y sugería que estos se marginaran de él; cierto día del año 1910 llegaron las elecciones para concejales, y para complacer al doctor Betancourt, nos reunimos los maestros en la escuela e hicimos 'vaca' para comprar trago, y cuando estábamos bastante copetones, con botellas y copas por todas partes, vimos entrar la egregia figura del doctor Betancourt. Nos quedamos de una sola pieza, con la boca abierta; pero él, en lugar de 'mocharnos', nos felicitó y hasta se metió uno doble.²⁸

En 1914, Agustín Nieto Caballero en compañía de los hermanos Samper Bruch fundó el famoso Gimnasio Moderno de Bogotá que instauró originales métodos pedagógicos, el cual contó entre sus docentes con una gran cantidad de intelectuales ubicados en Bogotá y otros enviados por el doctor Betancourt uno de los principales pedagogos reformistas del país,²⁹ desde Antioquia.

Luis Tejada Cano, en septiembre de 1918, reprochaba a la pacata sociedad medellinense por el trato indigno que se le daba al maestro precursor; por aquellos días escribió el doctor Pedro Pablo, *5 en conducta*, que apareció publicado paralelamente en la revista *Colombia* y *El Espectador*, el cual causó singular revuelo pues criticaba con sarcasmo y realidad una disposición antiético-pedagógica del gobierno de José Vicente Concha; un grupo de normalistas lo felicitó públicamente por semejante acierto, y aquello motivó otro escándalo y con él, la expulsión del maestro de dicha institución.

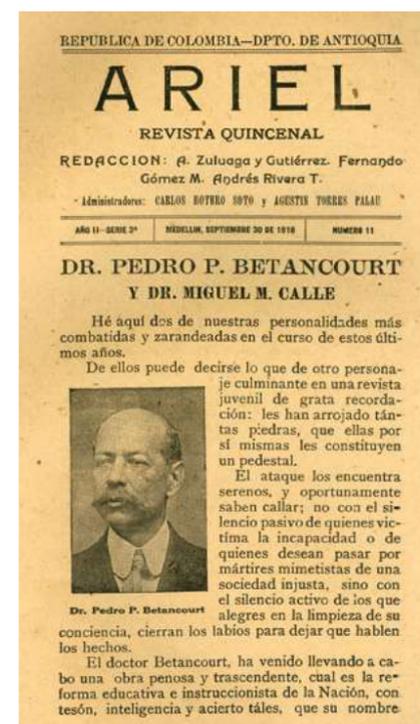
A nosotros –escribió Tejada Cano– nos correspondió la fortuna de ser discípulos del doctor Betancourt, y pudimos admirar entonces la profunda sabiduría de ese hombre silencioso, impenetrable, de aspecto sencillo y ademanes pausados, pero que en el fondo, alimenta un amor ferviente a la niñez, un entusiasmo fervoroso por la educación

27] *Instrucción pública antioqueña*, No. 43, Medellín, septiembre de 1912.

28] Benjamín Molina Callejas. *Algunos datos sobre mi Vida y varias anécdotas*, inédito, Medellín, diciembre de 1945, pp. 6 y 7.

29] *Historia de la educación en Bogotá*, tomo II (Bogotá: Subdirección Imprenta Distrital, 1999), 2012.

30] Luis Tejada Cano, *Mesa de redacción*, recopilación, selección, prólogo y cronología Miguel Escobar C. (Medellín: Universidad de Antioquia, 1989), 35.



*y un anhelo santo de ver, en nuestras ciudades, en nuestras aldeas y en nuestros campos, implantada la Escuela alegre, libre, sana, la Escuela bulliciosa y feliz, donde el niño sea como el rey rubio y pequeño y no como un esclavo entristecido.*³⁰

Fue tan notorio su proceso educacionista que incluso en Bogotá sonaba su nombre sin cesar y tuvo muchos que hasta comenzaron a hacer publicidad para ocuparlo en un cargo del ámbito nacional; tales fueron los Nieto Caballero, y el malogrado intelectual y prematuramente acallado

poeta anoriseño Aurelio Peláez C., a la sazón profesor del Gimnasio Moderno en Bogotá, quien escribió en una carta fechada el 10 de junio de 1918: *Pues yo no descansaré sino cuando tengamos de Ministro al Santa Laico, que tan bien se ha manejado (...) Mientras haya hombres como Betancourt no debemos emigrar de Colombia: él es una de las formas de la patria. Y hay que reconocérselo en vida, y hay que gritarlo en todas partes, para que no lo dejemos para la hora un poco irónica de las necrologías.*

Penalista, pero a ratos

Después de sentar las bases de la pedagogía contemporánea y terminar su extenuante y exigente labor en Dirección de la Instrucción antioqueña, retomó su profesión y comenzaron a reverdecer sus capacidades como abogado penalista. En la oficina del doctor Francisco E. Tobar en el parque de Berrío, comenzó a despachar en octubre de 1914; tres años después ya tenía oficina propia que atendía con Benjamín Gómez Peláez, en el Tribunal Contencioso, y con la dirección telegráfica: *betangomez*.

En defensa del "maestro" (Ariel, sep. 1918).

Su paisano Pedro P. Ramírez, lo catalogaba como el primer criminalista antioqueño en la actualidad;³¹ su fama como penalista traspasó las lides locales, por muchos años sus defensas llegaron a ser clásicas en el foro nacional, siendo consultado profusamente para ello. Trabajó como magistrado del Tribunal Superior de Medellín y regentó varias cátedras de derecho en la Universidad de Antioquia y hasta sirvió como decano de dicha facultad.

Le cupo el honor, a comienzos de 1920, de ser cofundador y por muchos años rector del afamado plantel Ateneo Antioqueño, que emulaba el Gimnasio Moderno de Bogotá, quienes aprovecharon la empresa de dotar a Medellín y al Departamento con un establecimiento de educación verdaderamente eficaz, donde se cumplan los preceptos de la pedagogía, se apliquen las mejores orientaciones de cultura,³² expresaron sus fundadores; entre quienes se contaron, Carlos E. Restrepo, Antonio J. Cano, Pablo Lalinde, Clodomiro Ramírez, Carlos Cock, Valerio Tobón y Ricardo Greiffenstein, entre otros.

En una íntima carta a su amigo Marceliano Posada, con fecha del 4 de mayo de 1924, le decía como pasaba su vida en esos tiempos: *Enseño algo en el Ateneo, defiendo algo en los Tribunales, no escribo nada, ni casi tampoco leo; pero en cambio estoy contento y, a Dios gracias, disfruto de buena salud.*

El 12 de septiembre de 1930, fue nombrado presidente de la Unión Nacional de Empleados (UNE) de Antioquia, convirtiéndose de golpe y porrazo en uno de los precursores de los derechos de estos, de sus prestaciones sociales, de horarios dignos y beneficios como parte débil de la relación con el empleador. *Ella quiere* –dijo Pedro P.– *el mejoramiento intelectual y material de sus miembros; estrechar los lazos de solidaridad social, y ayudar a los socios por medio de Cooperativas e instituciones análogas y protección de los mismos en caso de cesantía o enfermedad y a sus familias en caso de muerte.*³³

El 19 de enero de 1931 recibió la noticia de su designación como rector de la Escuela de Derecho de Antioquia, en reconocimiento a sus altos dotes profesionales como penalista y educador, campo en el cual, dijo el medio de comunicación que informó esta noticia, *él ha sido honrado como el director intelectual de ya numerosas generaciones que lo aprecian y lo distinguen con el título de maestro.*³⁴

31] Pedro P. Ramírez, *Abejorral* (Abejorral: Tipografía San José, 1924), 89.

32] *Colombia*, N° 199, Medellín, 1920.

33] Pedro P. Betancourt, “La Unión Nacional de Empleados”, en: *Álbum de Medellín* (Medellín: Bedout, 1932), 106.

34] *El Colombiano*, Medellín, enero 20 de 1931.

35] Fernando Isaza, *art. cit.*

36] *El Bateo*, No. 626, Medellín, mayo 12 de 1923.

37] Por ejemplo, fue jurado calificador del Concurso abierto por la Columbia Phonograph Co. Inc., de New York, a cargo de los agentes exclusivos en Antioquia: David E. Arango & Co en 1928.

A pesar de sus enemigos, ganó amigos a granel que soñaron por él y con él, especialmente sus alumnos –quienes lo veneraron–, lo mismo que sus defendidos, que, al verlos *en el banco de los acusados, los consideraba tan solos, tan abandonados, tan débiles, tan impotentes por su ignorancia y su desgracia para librarse con que la sociedad los ata, que aquello me produce verdadera tortura,*³⁵ confesó.

El Bateo, periódico humorístico, político y literario, en su clásica columna *sexo feo*, le dedicó estos sinceros y honrosos versos:

*Este abogado discreto
es un parco profesor
que conoce el gran secreto
de ser cada día mejor.*

*Republicano sincero
sujeto a carta cabal,
defensor del pordiosero;
defensor del gamonal.*

*La medicina legal
es el norte y es el lema
de este abogado cabal
que triunfa con ese tema.*

*Y este buen republicano
–sofle viento norte o sur–
es el recto ciudadano
Pedro Pablo Betancourt.*³⁶

En la tertulia del negro Cano

Gracias a su sapiencia intelectual y moral, fue llamado en diversas ocasiones para ser jurado calificador de exámenes en colegios y universidad, y de concursos y certámenes literarios, en los cuales siempre salió airoso.³⁷

Hizo parte de tertulias y centros de estudios de Medellín, su más célebre participación fue en la tertulia literaria y hasta

Pedro P. Betancourt V. S.



política de Antonio J. Cano, donde se daban cita, entre otras personalidades, Carlos E. Restrepo, Clodomiro Ramírez, Tomás Carrasquilla, Emilio Jaramillo, Efe Gómez, Tomás Eastman, Francisco Villa L., Pepe Mexía, León de Greiff, Abel Farina, Ciro Mendía y Pedro Pablo, de quien dijo Horacio Franco: *el criminalista que lo fue en grado máximo, precisamente porque fue un pedagogo insigne, siempre silencioso, observaba y seguía hasta en sus más recónditos meandros todas aquellas conversaciones, que después quedaban*

*concretadas en páginas sencillas, nítidas y elocuentes que servían de enseñanza a las nuevas generaciones.*³⁸ En un poema de Ciro Mendía, *La tertulia del negro Cano*, escribió:

*Betancourt, a la fuerza, pregunta cualquier cosa,
porque este pedagogo, a quien yo reverencio,
tiene la gracia deliciosa
de ser más callado que el silencio.*³⁹

Firma facsimilar del doctor Pedro Pablo.

Pedro Pablo visto por Ricardo Rendón.

Su casta pluma

En la entrevista para el suplemento La Semana de *El Espectador* de 1916, le preguntaron qué porqué no había publicado un libro sobre pedagogía, literatura o derecho, y respondió escuetamente: *Por el pan nuestro de cada día*. Pensó en hacerlo y hasta recogió material, pero nunca se cristalizó la idea.

Sus artículos se decantaron más por la calidad y la erudición, que por la cantidad; en cada conferencia dictada, cada página biográfica construida, cada comentario profundo y

38] Horacio Franco, *Un testimonio y un mensaje* (Medellín: Gramamérica, 1963), 167.

39] Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, *Medellín ciudad tricentenario 1675-1975, pasado-presente-futuro* (Medellín: Bedout, 1975), 206.

40] Pedro P. Betancourt, "Pedro Nel Ospina. Hombre de letras", en: *A la memoria del General Pedro Nel Ospina*, Medellín, Editorial Bedout, 1928, p. 22.

41] Pedro P. Betancourt V., "Fidel Cano educador", *Colombia*, No. 135, enero 22 de 1919.

42] Alejandro Vásquez U., *Gramática de la lengua castellana* (Medellín: Tipografía de San Antonio, 1916), VIII-IX. En su portada tenía la siguiente leyenda: *Editada bajo la inmediata dirección del Dr. Pedro P. Betancourt, exdirector de Instrucción Pública de Antioquia, ayudado eficazmente por D. Martiniano Palacio H., y cuidadosamente revisada por el Dr. Obdulio Palacio M., correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.*

sustentado, cada prólogo escrito, siempre y como un orfebre elaboraba verdaderas piezas maestras de la literatura.

Sorprende como destacó en los escritos facetas inéditas de los personajes, son ejemplo las semblanzas de Pedro Nel Ospina y de Fidel Cano, del primero dijo:

*En el general Ospina había, pues, alma de literato de gusto selecto, de gran cultura intelectual, y su espíritu estaba lleno de esas delicadezas refinadas que hacen sentir bellezas en toda especie, que lo mismo palpita en la selva centenaria como en el centro de la nebulosa Londres; en nuestros viejos caminos de herradura y en nuestras modernas carreteras, como en las turbias corrientes del bajo Nechí, del Cauca caudaloso, del soberano Magdalena.*⁴⁰

En cuanto al segundo, siempre reconocido como periodista, lo encausó como educador: *uno de esos hombres, raros por desgracia, que tienen el acierto de escoger los medios más apropiados para sembrar el bien; de esos que, sin acudir a los preceptos, a veces enojosos, saben hacer amable la virtud e imponerla por su belleza misma.*⁴¹

Quizá uno de sus más entrañables esfuerzos literario-pedagógicos fue la publicación del libro *Gramática de la lengua castellana*, obra de su venerable profesor Alejandro Vásquez U., y como un homenaje fue editada *póstumamente* en 1916 y en ella dijo:

*Escribir un prólogo para la obra de quien fue nuestro maestro venerado, es altísima honra para nosotros; poder con toda la sinceridad de nuestras convicciones decir que esa obra paciente y de forma original es de verdadera trascendencia para la enseñanza de nuestro idioma, digna de ser adoptada por todos aquellos que a este magisterio se dediquen, es fuente de positivo orgullo, y poder rendir de este modo el tributo de nuestra gratitud, la mayor de nuestras satisfacciones.*⁴²

Este libro fue una especie de *best seller* de su tiempo, con tirajes increíbles y dos ediciones adicionales en 1919 y en 1926.

Una muestra de los periódicos y revistas en que publicó, son: *Alpha* (1908), *Colombia* (1916-1923), *Estudios de Derecho* (1916-1917), *El Estudio* (1892), *El Esfuerzo*, *El Espectador*, *El Sol* (1914-1915) y *El Correo Liberal* de Medellín; *La Abeja* (1908-1909),

El Vigilante (1910), *Norte* (1911) y *Fraternidad docente* (1911-1912), de Yarumal; *La República* y *El Tiempo* de Bogotá.

En el último párrafo de la delicada y vívida presentación que hizo al bello libro pedagógico: *Cartas a mi hermana*, de su alumna de Yarumal, se resume su amor por enseñar:

*Doña Susana Cuervo de V. es un orgullo del Colegio de María y de la sociedad en que vive, por sus virtudes, su carácter y su saber, y es una gloria para éste su viejo profesor que al fundar aquel benemérito Instituto puso en él toda su alma, y al dictar sus enseñanzas a ella y a todas sus condiscípulas, puso en cada palabra toda la intensidad de su cariño, cariño que ha perdurado a través de los tiempos y que tiene renovaciones palpitantes como las páginas de este hermoso libro.*⁴³

Confeccionó prólogos de algunos libros, tales como el de la novela *La fiera* de Wenceslao Montoya, en uno de cuyos apartes escribió: *Leed este libro, que en medio de las diversas sensaciones que despierta, contiene grandes enseñanzas.*⁴⁴

Oración del trabajo es considerada una pieza magistral de la oratoria, pronunciada en 1925, al colgar sobre el pecho de un humilde campesino una medalla encomiástica, entre otras cosas dijo:

*Andrés Castrillón, pobre labrador de la tierra, ha recibido en abundancia hijos con el encargo de formarlos para el cielo y para la patria. Y cuando quemaba carbón, y cuando partía leña, y cuando hundía la azada en las entrañas de su partícula de tierra, y el sudor corría por su frente y empapaba su pobre obra, pensaba en Dios y pensaba en la Patria y buscaba la manera de que los cuartos que había de recibir a cambio de su labor se trocaran en bienestar para sus hijos, en energía para la humanidad (...) Yo por mi parte me inclino respetuoso ante el héroe del trabajo y estrecho lleno de orgullo la callosa mano del obrero, que contagia honradez y difunde por todas parte perfume de virtudes.*⁴⁵

Su deceso y homenajes póstumos

Con su muerte se cerró uno de los capítulos más activos y entrañables de la pedagogía antioqueña, la prensa hizo comentarios

43] Susana Cuervo de Vargas, *Cartas a mi hermana* (Medellín: Imprenta Universidad, 1931), XVIII. Fue reeditado recientemente, 2023, por el fondo editorial Remington, con una edición preciosa y bien cuidada; lamentablemente suprimieron la presentación original del doctor Pedro Pablo Betancourt.

44] Wenceslao Montoya, *La fiera* (Medellín: Tipografía Industrial, 1927), VI.

45] Pedro P. Betancourt V., "Oración del trabajo", *La Defensa* -suplemento Cultural-, No. 28, diciembre 2 de 1933.

46] *El Tiempo*, Bogotá, octubre 22 de 1933.



elogiosos como este: *con su muerte pierde el país uno de sus mejores pedagogos y uno de sus más ilustres penalistas.*⁴⁶

Falleció el martes 17 de octubre de 1933, a eso de las once y media de la mañana, a causa de una afección cardiaca, mientras se anudaba la corbata y se preparaba para sus actividades cotidianas. Sus exequias se cumplieron con toda la solemnidad en las horas de la mañana del siguiente día, una multitud inimaginable invadió la calle Pichincha (frente a la vivienda número 129) entre los cruceros de Carúpano y San Félix, donde estaba situada su casa de habitación; de allí su cuerpo fue llevado hasta la iglesia de San Ignacio, donde se realizaron los respetivos oficios religiosos. En la plazuela, Horacio Franco dio un sentido discurso, desde donde fue cargado en hombros de los universitarios y de los miembros de la Unión Nacional de Empleados, atravesando algunas calles céntricas, hasta el cementerio de San Pedro, donde hubo otras tres elogiosas oraciones laudatorias. Asistió la

Portadas de algunos folletos que contienen discursos del Dr. Pedro P. Betancourt, publicados entre Yarumal y Medellín, 1901-1932.



47] "Funerales del Dr. Betancourt", *El Colombiano*, octubre 19 de 1933.

Dr. Pedro Pablo Betancourt, su esposa Dolores Echeverri e hijos en su casa de Yarumal. (Cortesía Museo Juan N. Rueda, Yarumal).

ciudad en masa, con presencia del gobernador, del rector de la U. de A., de los miembros del Tribunal Superior, de alumnos y exalumnos, y de cientos de antioqueños más que lo querían de verdad. Se expidieron sendos decretos de las entidades a las que perteneció y en las que dejó huella, deplorando su desaparición.⁴⁷ Periódicos locales y nacionales colmaron sus páginas con recuerdos y semblanzas sobre el *maestro*.

48] Antonio J. Cano, "El alma mística de Pedro Pablo Betancourt", *El Diario*, Medellín, octubre 26 de 1933.

Su amigo el negro Cano, escribió:

Lo vi siempre como apóstol sembrando por todas partes y a todos los vientos, con convicción de mártir, las más atrayentes doctrinas de amor, de tolerancia, porque Pedro Pablo hizo del amor todo el programa de su vida: amor a los suyos, a sus amigos, a los niños de la patria. Amor a los infelices perseguidos por la justicia, en cuya defensa hacia su alma noble y desinteresada verdaderos prodigios de piedad. Era la ciencia al servicio de los infortunados.⁴⁸

Tuvo nueve hijos. María que fue destacada pedagoga, sostenedora con su padre del Ateneo Antioqueño y fundadora del Instituto Central Femenino; Inés, que vivió en Bogotá, donde formó su hogar; Carlos, abogado *eminente y hombre de gran valer*; Ester, religiosa salesiana; Antonio; Sofía, empleada por casi toda la vida en el archivo departamental; Rafael; Mercedes y Pedro Pablo, quien llegó a ser contador general de Tejicondor y mánager y periodista del deporte antioqueño.

Marceliano Posada Puerta, bibliófilo, escritor, maestro, tesorero y botánico, quien fue su amigo íntimo y estuvo muy cerca sus últimos años, quiso organizar una corona fúnebre, pero pudo más su buena intención que la posibilidad económica de hacerla realidad. En 1942 el Colegio de María volvió a enfilear las baterías para publicar un libro con escritos del doctor Betancourt y algunas semblanzas en su honor, y comisionó en Medellín al editor Antonio J. Cano y a su amigo Marceliano, pero tampoco se hizo realidad. Hoy, urge hacerlo, y así los antioqueños pagaríamos en parte esa deuda de gratitud y de amor supremo con su obra y con su legado.



Bibliografía

- Archivo Luz Posada de Greiff (correspondencia Dr. Betancourt con Marceliano Posada).
Archivo Municipio de Yarumal
Biblioteca Nacional
Biblioteca Pública Piloto
Biblioteca Universidad EAFIT
Biblioteca Universidad de Antioquia
Casa de la Cultura Dr. Miguel M. Calle, Abejorral.
A la memoria del General Pedro Nel Ospina, Medellín, Editorial Bedout, 1928.
Álbum de Medellín, Medellín, Editorial Bedout, 1932.
Ariel, Medellín, 1918.
Arte, Medellín, 1914.
Colombia, Medellín, 1916-1921.
El Bateo, Medellín, 1923.
El Colombiano, Medellín, 1931, 1933, 1940, 1994.
El Diario, Medellín, 1933.
El Espectador, Medellín, 1916, 1918.
El Heraldo de Antioquia, Medellín, 1933.
El Sol, Medellín, 1914.
El Norte, Yarumal, 1911.
El Tiempo, Bogotá, 1933.
El Vigilante, Yarumal, 1910.
Estudios Sociales -FAES- Medellín, 1995.
Femeninas, Pereira, 1916.
Fraternidad docente, Yarumal, 1911, 1912.
Instrucción Pública Antioqueña, Medellín, 1912, 1913.
La Abeja, Yarumal, 1907.
La Defensa, Medellín, 1933.
La Patria, Medellín, 1901.
Orientación, Medellín, 1933.
Pétalos, Yarumal, 1946, 1950.
Barrera O., Humberto, y otros, *Boceto monográfico Liceo San Luis, Yarumal* (Medellín: Editorial Colina, 1988).
- Betancur, Agapito, *La Ciudad 1675-1925* (Medellín, ITM, 2003).
Betancourt V., Pedro Pablo, *Delitos políticos* (Medellín: Imprenta del departamento, 1895).
----- *Discurso pronunciado por el Dr. Pedro P. Betancourt en la sesión de distribución de premios del Colegio de San Luis* (Yarumal: Imprenta de El Siglo 20, 1901).
----- *Discurso del Dr. Pedro Pablo Betancourt* (Yarumal: Tipografía Social, 1906).
----- *Sociedad San Vicente de Paúl de Yarumal, memoria del presidente Pedro P. Betancourt y discurso del socio Domingo A. Misas L.* (Yarumal: Tipografía Social, 1908).
----- *Discurso pronunciado en la sesión solemne con que el Colegio de María, de Yarumal, terminó sus exámenes el día 24 de noviembre de 1908* (Yarumal: Tipografía Social, 1908).
----- *Discurso en el acto de entregar el certificado de idoneidad para ejercer el magisterio, a ocho alumnas del Colegio de María* (Yarumal: Tipografía Social, 1910).
----- *Palabras del doctor Pedro P. Betancourt pronunciadas en un acto que le dedicó la Escuela Normal de Señoritas de Medellín* (Yarumal: Tipografía Social, 1912).
----- *Palabras del Dr. Pedro Pablo Betancourt para despedir a los alumnos al cerrar el curso de 1923* (Medellín: Tipografía Industrial, 1923).
----- *Dr. Pedro P. Betancourt en el Colegio de María de Yarumal* (Medellín: Tipografía Industrial, 193).
- Botero Gómez, Fabio, *Cien años de la vida de Medellín* (Medellín: Concejo de Medellín, 1994).
Cohen, Lucy M., *Mujeres a la vanguardia* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2001).
Columbia Phonograph, *Notas mágicas* (Medellín: Tipografía Industrial, 1928).
Cuervo de Vargas, Susana, *Cartas a mi hermana* (Medellín: Imprenta Universidad, 1931).
Colegio San Luis, Yarumal – Antioquia, *Bodas de Oro 1911-1961* (Medellín, Bedout, 1961).
Jiménez, Nepomuceno, *Informe del Director General de Instrucción Pública del Departamento de Antioquia* (Medellín: Imprenta Oficial, 1911).
Franco, Horacio, *Un testimonio y un mensaje* (Medellín: Granamérica, 1963).
Gallego Fernández, Solina, *Dejad a los niños* (Medellín: Molino de Papel, 1987).
García, Julio César, *Historia de la Instrucción Pública en Antioquia* (Medellín: Imprenta Oficial, 1924).
Loaiza Cano, Gilberto, *Luis Tejada y la lucha por una nueva cultura (1898-1924)* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2022).
Londoño Vega, Patricia, y Londoño Vélez, Santiago *Los niños que fuimos – Huellas de la infancia en Colombia* (Bogotá: Banco de la República, 2012).
Molina Callejas Benjamín, *Algunos datos sobre mi vida y varias anécdotas* (Medellín, inédito, 1945).
- Montoya, Wenceslao, *La fiera* (Medellín: Tipografía Industrial, 1927).
Posada, Leonisa, *Autobiografía* (Yarumal, inédito, 1933).
Ramírez, Pedro P., *Abejorral* (Abejorral: Tipografía San José, 1924).
Restrepo Gil, Mauricio, *Entre el arte y la divinidad, patrimonio religioso de Yarumal* (Medellín: Universidad Católica del Norte, 2022).
----- *Institución educativa San Luis, Yarumal, 1899-2019* (Bogotá: Panamericana, 2019).
----- *Pinacoteca del Cabildo de Yarumal* (Medellín, Congregación Mariana, 2009).
Restrepo Uribe, Jorge, Posada de Greiff, Luz, *Medellín su origen, progreso y desarrollo* (Medellín: Servigráficas, 1981).
Robledo, Emilio, *Centenario de la Universidad de Antioquia 1822-1922* (Medellín: Imprenta Oficial, 1922).
Silva L., Isidoro, *Primer directorio general de la ciudad de Medellín para el año de 1906* (Medellín: L. Vieco e Hijos, 2003).
Sociedad de Mejoras Públicas, *Medellín ciudad tricentenaria 1675-1975, pasado-presente-futuro* (Medellín: Bedout, 1975).
Tejada Cano, Luis, *Mesa de redacción* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1989).
Vásquez U., Alejandro, *Gramática de la lengua castellana* (Medellín: Tipografía San Antonio, 1916).